

# medio-

## ambiente,

### educación y parti-

### cipación

Atibórrales de datos, lánzales encima tantos "hechos" que se sientan abrumados, pero totalmente al día en cuanto a información. Entonces tendrán la sensación de que piensan, tendrán la impresión de que se mueven sin moverse.

Ray Bradbury ( Fahrenheit 451 )

#### LA INFORMACION NO ES SUFICIENTE

En lo que respecta a los problemas del medio ambiente, el ciudadano podría encontrarse en una situación parecida a la que se describe en la novela Fahrenheit 451. El público, ciertamente, cuenta con cantidades crecientes de información (especialmente sobre los problemas más abstractos y lejanos) pero con poca capacidad real de hacer algo al respecto.

Recientemente Teresa Franquesa (1996) realizaba una comparación muy expresiva entre los problemas ambientales y el caso de un hombre que se está ahogando en el mar mientras es contemplado por otros desde la orilla; para resolver esta comprometida situación no basta con estar sensibilizado o informado: es necesario saber nadar y, además, tirarse al agua.

De este símil puede deducirse el valor de la educación ante la crisis ambiental. Una educación que debe ir más allá del mero informar o sensibilizar a los ciudadanos; el reto es proporcionar ese necesario "saber hacer" y también un sentido de la responsabilidad que predisponga a la acción.

#### HUBO UN TIEMPO EN EL QUE NUESTRO ENTORNO NOS PERTENECÍO MAS ...

*Durante siglos, las plazas, los patios, los pequeños rincones comunes, los caminos, las fuentes, los paisajes rurales, las casas, se formaron y transformaron mediante la suma de muchas aportaciones.*

*Debido a estas contribuciones, pequeñas y abundantes, los espacios estaban en un continuo estado de flujo (Nicholson y Schreiner, 1973). Los vecinos los usaban, los modelaban y remodelaban de acuerdo con las posibilidades, necesidades e inquietudes de cada momento.*

*Eran lugares con una identidad propia con la que se identificaban sus constructores/usuarios. Todos los rincones eran únicos: tenían un nombre que los nombraba y que todos conocían. El cuidado de los lugares comu-*

#### LA RESOLUCION DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES REQUIERE (TAMBIEN) ACCIONES COLECTIVAS

En el mundo en que vivimos una parte muy significativa de las decisiones con trascendencia en la calidad ambiental son de carácter colectivo. El sistema de abastecimiento de agua o de producción de energía, los modelos de urbanismo o transporte de nuestra región, nos afectan a todos y condicionan nuestra relación con el entorno. Un gesto simple como accionar un interruptor para encender una bombilla tiene repercusiones ambientales diferentes si se hace en Francia o si se hace en Suecia, países con políticas energéticas muy distintas.

La responsabilidad ambiental debe ser asumida de forma individual, pero debe traducirse (también) en acciones hacia lo colectivo. Abundan los programas y publicaciones destinados a convertirnos en consumidores "verdes", pero escasean los que nos capacitan para realizar alegaciones a un proyecto impactante en su fase de participación pública o para emprender proyectos comunitarios de mejora del entorno. Responsa-

*nes era una responsabilidad compartida. Una tarea dura en unos tiempos en los que la vida era difícil.*

*El resultado de estas obras colectivas puede descubrirse en muchos cascos urbanos "históricos" o en los paisajes rurales "tradicionales", que hoy, curiosamente, admiramos por su armonía como conjunto.*

*Pero todo este esquema, que, con sus más y sus menos, ha sido durante siglos, cambió muy rápidamente con el desarrollo de la economía abierta y los servicios públicos.*

*El diseño de los espacios empezó a encomendarse a diseñadores y planificadores profesionales. Desde el trazado de los caminos vecinales o las parcelas agrarias hasta las formas de una plaza o un mercado. Las decisiones "pocas y grandes" de los gestores vinieron a sustituir a las "muchas y pequeñas" de los usuarios.*

bilidad individual no significa sólo acción individual. Se cultiva la confusión (sospechosa) cuando se sugiere que en las acciones individuales del ciudadano de a pie está siempre la llave de la resolución de los problemas ambientales. Los problemas del agua en España no se solucionarán si cerramos el grifo del agua mientras nos lavamos los dientes, aunque este gesto cotidiano también es importante.

Consecuentemente, es urgente que los programas de educación ambiental capaciten al ciudadano para la acción en la esfera de lo colectivo.

## LA PARTICIPACION EDUCADORA

Aprender a interpretar la información, pero también a indagar, intercambiar ideas, buscar alternativas y traducirlas a decisiones y acciones comunes que contribuyan a la mejora de nuestro entorno: ese es el reto educativo. Está claro que estamos hablando de un conjunto de contenidos, técnicas de trabajo, habilidades, actitudes, que no es posible adquirir a través de clases magistrales. Es necesaria una práctica activa, centrada en espacios y problemas ambientales concretos. Sólo así los conocimientos se manejan en contextos significativos y resultan interesantes y comprensibles.

En "el mundo real" analizar en común un problema, buscar alternativas viables, diseñar una respuesta y actuar en consecuencia, constituye la esencia de la participación ciudadana. La coincidencia entre el objetivo pedagógico y el procedimiento social es evidente. ¿Por qué no concebir, entonces, la participación como procedimiento educador?

Una experiencia de participación comunitaria está llena de momentos potencialmente educativos: en el proceso de la participación se pueden clarificar los propios valores, practicar y dominar una amplia colección de técnicas y procedimientos útiles para conocer la realidad y actuar sobre ella, adquirir hábitos cívicos, adquirir de forma significativa ideas y conceptos...

### La coherencia como valor

Hay muchos programas educativos que plantean a los destinatarios "lo que deberíamos hacer" para mejorar las cosas. Y ocurre a menudo que "lo que debería hacerse" está tan lejos de lo que hacemos cada día que se plantea una contradicción mundo real-mundo edu-



cativo muy difícil de superar. La experiencia demuestra que el mundo real emite el más poderoso de los mensajes educativos. El educador que los contradice "desde fuera" corre el peligro de convertirse en un predicador o un visionario...

La educación orientada a la acción que trabaja sobre problemas próximos y abordables y se compromete en su resolución tiene la virtud de la coherencia. La fosa entre lo que se dice y lo que se hace se intenta saltar para crear un medio educativo, solidario, coherente, comprometido con el mundo real. Además, si la participación es abierta, transparente hacia la comunidad, también produce efectos educadores "hacia afuera", ya que funciona como un modelo.

### Aprender con motivo

En un proceso de participación, se trabaja sobre situaciones y espacios reales. Como ya se ha señalado, se cuenta con un contexto coherente y significativo para la adquisición de conocimientos. Pero, además, en el proceso de participación se ponen en relación conocimiento y acción, lo que motiva especialmente para aprender. La posibilidad de aplicar de inmediato lo aprendido produce satisfacción y da sentido al propio aprendizaje.

*Los servicios públicos se hicieron cargo de los espacios y de las pesadas tareas de conservación y mejora. Las vías para la participación de los ciudadanos sobre su entorno, basadas hasta entonces en el "hacer" casi nunca fueron sustituidas por otros mecanismos.*

### LOS ESPACIOS HECHOS DESDE FUERA

*Los nuevos espacios concebidos por los diseñadores profesionales raramente han conseguido la calidez y la funcionalidad de los que fueron producidos por las poblaciones anónimas. Esquemáticamente, los principales defectos atribuidos a estos espacios "hechos desde fuera" son:*

*Rigidez: los nuevos espacios son más rígidos. Son concebidos como obras acabadas y no se contempla su permanente actualización. El caso extremo de este enfoque es el del espacio visto como "obra de autor" de*

*carácter artístico que nadie tiene derecho a tocar.*

*Alejamiento de los intereses de la mayoría: los intereses de las administraciones y los grupos de poder que controlan el diseño y la gestión de los espacios no siempre coinciden con los intereses prácticos de los ciudadanos que los utilizan de forma cotidiana. Algunas intervenciones parecen más dirigidas a satisfacer el ego de políticos y diseñadores que las necesidades de los usuarios. A menudo las transformaciones del espacio se conciben como instrumentos de políticas económicas o sirven a intereses de grupos de poder.*

*Despersonalización y pérdida de identidad: con la desaparición del usuario/constructor llegó la despersonalización. Los nuevos espacios ya no son el reflejo de las comunidades que los usan. Las diferencias locales se diluyen. Los espacios dejan de ser únicos y pierden valor como señas de identidad colectivas.*



Voluntarios en el Parc Natural de Els Aiguamolls (Girona); programa con una propuesta de partida precisa. FOTO: J. ESPIGULÉ

## MÉTODOS Y ENFOQUES

La participación comunitaria sobre problemas y espacios concretos requiere, como ya han señalado numerosos autores, dotarse de una metodología apropiada. Y el hecho de pretender unos objetivos educativos explícitos, añade una nueva dimensión que debe verse reflejada en lo metodológico.

Una actuación comunitaria debe cumplir una serie de condiciones para tener un carácter educativo (Herrero, com. pers.):

1. Debe ser interesante para los participantes, lo que significa que ha de ser:
  - Comprensible (los participantes deben comprender su utilidad)
  - Abordable (los participantes deben ser capaces de realizarla)
  - Gratificante
2. Debe ser ambientalmente significativa
3. Debe favorecer un incremento de la cualificación personal de los participantes
4. Debe requerir un cierto grado de responsabilidad individual.

En todo caso, el análisis de distintas experiencias desarrolladas con cierto éxito en nuestro país en los últimos años (algunas de ellas se presentan en este primer número de CICLOS), lleva a concluir que no existen recetas mágicas. Cualquier fórmula debe contener la flexibilidad necesaria para aprovechar la impredecibilidad e imaginación que existe en la gente y debe adaptarse a las diferentes situaciones y condicionantes que pueda plantear un determinado medio de intervención.

De forma general, en las experiencias de participación con objetivos educativos explícitos que hemos analizado, las propuestas de partida delimitan dos modelos diferenciados (Heras, 1994):

1. Programas con una propuesta de partida precisa, en la que quedan bien delimitadas las acciones a desarrollar. Las acciones sobre el medio están programadas "a priori" por un equipo técnico y son el "banderín de enganche" de los participantes y el eje que estructura las experiencias.
2. Programas con una propuesta de partida imprecisa. La acción se define "a posteriori", como fruto de un

proceso de indagación y reflexión comunitaria. El propio colectivo participante estructura el proyecto.

Sin duda, la participación es más completa en el segundo modelo, pero también exige un compromiso mayor a los participantes y unos mínimos de cohesión grupal. Una opción más dirigida puede ser interesante cuando los destinatarios constituyen un grupo desestructurado, sin experiencia y/o con una disponibilidad de trabajo discreta. Los resultados de diversos programas demuestran que un colectivo, a medida que adquiere experiencia y va logrando resultados positivos, gana confianza en sí mismo y puede aumentar su iniciativa y su autonomía. En definitiva, no se trata de planteamientos cerrados e inmutables y en la práctica existen procesos de evolución de un modelo a otro y situaciones intermedias.

Los modelos de tipo más dirigido son reconocibles en diversos programas institucionales de voluntariado ambiental en espacios naturales. También sería el adoptado en el proyecto COASTWATCH y en casi todos los proyectos tipo campo de trabajo. El segundo modelo es seguido por muchas asociaciones vecinales o ecologistas y en algunos programas comunitarios.

## REALIDADES Y RETOS

En los últimos años asistimos a la puesta en marcha de un número creciente de proyectos de educación ambiental orientados hacia la acción. Siguiendo a Soren Breiting, podríamos hablar de una "nueva generación" de educación ambiental, cuyo objetivo ya no es la modificación de conductas (que lleva implícito un "nosotros, los científicos, técnicos y educadores, conocemos la solución a los problemas ambientales") sino la cualificación para la participación (que lleva implícito un "todos deberían implicarse en las decisiones sobre las mejores soluciones"). Hay una importante diferencia de planteamiento que refleja las nuevas concepciones sobre lo ambiental.

Proyectos y programas de restauración del paisaje, de apropiación y transformación del espacio urbano, de voluntariado ambiental en espacios naturales, de recuperación de espacios de uso común en el medio rural... Son iniciativas diversas, apasionantes, que deben darse a conocer y ser analizadas. El intercambio de experiencias y la evaluación rigurosa son ahora un reto importante para los que promueven, animan y participan en estos proyectos.

Hay que hacer un esfuerzo especial para crear un lenguaje común que favorezca el intercambio disciplinar. Los procedimientos de la participación ambiental están un poco "en tierra de nadie", pero eso no significa que haya que reinventar la rueda: hay ya un conjunto de conocimientos y técnicas de trabajo disponibles aportados por las ciencias de la educación, la animación sociocultural y el trabajo social, la sociología, las ciencias ambientales... ¡la flexibilidad y la validez de diferentes opciones en lo metodológico no deben confundirse con la alegre improvisación!

Para que la participación florezca también es necesario generar el ambiente adecuado, y ahí el reto es del conjunto de la sociedad:

-Facilitando el acceso a la información y evitando actitudes ocultistas y patrimonialistas.



-Creando foros independientes para promover el tráfico de ideas y el debate social.

-Abriendo nuevas vías para la participación y combatiendo las prácticas autoritarias.

## A FAVOR DE LA PARTICIPACION

*La participación puede ser una valiosa estrategia para la educación ambiental, pero existen otras razones para valorarla. Resumiremos, de forma muy esquemática, los principales argumentos esgrimidos a su favor:*

### La eficacia

*La participación es, en muchas ocasiones, la mejor herramienta disponible para resolver un problema ambiental. Las razones pueden ser diversas:*

*\* Conocer las necesidades: la gente que está cerca de los problemas cuenta con información de primera mano.*

*\* Movilizar recursos: cuando los medios públicos no llegan, la participación comunitaria puede generar los recursos necesarios para mejorar el entorno.*

*\* Tener la llave de las soluciones: muchas veces las respuestas adecuadas están sólo en manos de la comunidad.*

### Los intereses de los ciudadanos

*La participación corrige las tendencias tecnócratas y acerca la administración a los intereses de los ciudadanos.*

### La integración social

*Los procesos participativos refuerzan y estructuran las comunidades.*

### La identidad

*La participación desarrolla el sentido de pertenencia, la identificación de un individuo con su medio.*

## BIBLIOGRAFIA

Breiting, S. (1991). *The new generation of environmental education focus on democracy as part of an alternative paradigm.* En Mrazek, R. (ed.) *Alternative paradigms in environmental education research.* NAAEE.

Franquesa, T. (1996). *Una situación comprometida.* Carpeta Informativa del CENEAM. Enero 1996.

Heras, F. (1994). *La Educación Ambiental no formal y la participación.* II Jornadas de Educación Ambiental de Castilla y León. Aguilar de Campoo, 3-5 noviembre de 1994.

Nicholson, S. y Schreiner, B.K. (1973). *Community participation in city decision making.* The Open Univ. Press. 70 pags.

Quetel, R. y Souchon, Ch. (1985). *Educación Ambiental: hacia una pedagogía basada en la resolución de problemas.* Los Libros de la Catarata. Serie E.A. nº15. 62 pags.

## AUTOR: FRANCISCO HERAS HERNÁNDEZ

*Biólogo de formación, ha trabajado, entre otros, en el servicio de Educación del Ayuntamiento de Madrid, en el programa MaB, y ha sido responsable entre los años 93 y 96 de las áreas de Educación e Interpretación del Centro Nacional de Educación Ambiental.*

*Además de autor de ese artículo, es coordinador de este primer número de CICLOS.*

### DIRECCIÓN DE CONTACTO:

C/Santa Isabel 7  
40100-SAN ILDEFONSO  
SEGOVIA  
pacoheras@quercus.es

